



220

Muñoz, Jokin

(Castejón, 1963)

Cursó los estudios de Magisterio y Filología Vasca en Donostia. Trabajó en alfabetización de adultos en euskera y en la actualidad ejerce como profesor de secundaria. Desde sus primeras letras publicadas subyace una sana intención de “traer algo nuevo” a la literatura en euskera y de agitar la mente del lector. Esta puede ser una de las constantes de su obra, además de una cierta continuidad en los temas, como el conflicto vasco, los cambios en su sociedad o la guerra civil.

En 1995 publicó su primera obra *Hausturak (Rupturas)*, en la que todas las historias tienen como protagonistas a la estación y al tren de Izurkiz, un pueblo ficticio. Las narraciones, ya que de alguna manera puede considerarse como una colección de cuentos cortos, se intercalan con poesía, cartas, informaciones de varios periódicos y dejan entrever la necesidad del autor por la distancia como uno de sus temas recurrentes.

Dos años después Jokin Muñoz publicaba *Joan zaretenean (Cuando os hayáis ido)*. Se basa en las reflexiones que el protagonista, Álvaro Egiazabal, le hace a su novia, con la que acaba de romper la relación. A raíz de un encuentro que ha tenido con un amigo de la infancia, Mikel, y de las sospechas que alberga de que sea el autor de un atentado que se ha realizado coincidiendo con su visita, Álvaro vuelve a Donosti y reflexiona sobre cómo han cambiado la juventud y la sociedad en unos años.

Atlantidara biajia es una novela más irónica que las anteriores, en la que vuelve a aparecer la necesidad de distancia y huida del autor y, que con la excusa de un viaje a pie por el sur de Navarra, le sirve para reflexionar y hacer también pensar al lector.

Bizia lo es un libro de relatos que se tradujo al castellano bajo el título de *Letargo*. Ve la luz en 2003 y recibe el Premio Euskadi de Literatura en 2004. Bajo la premisa de que “el gran poder de la literatura es volver diferente lo conocido”, Jokin Muñoz narra puntos de vista diferentes sobre el conflicto que vive Euskal Herria a través de cinco cuentos. La dureza de los temas -un hijo con su padre en la cárcel o la muerte en el barrio bilbaíno de Bolueta- contrasta con las características de los personajes narradores, lo que les da un mayor volumen narrativo y estético.

Su producción literaria termina por el momento *Antzararen bidea*, libro que ha recibido el Premio de la Crítica 2008, el Premio Euskadi de Literatura en euskera en el mismo año y el premio Beterri, otorgado por los lectores.

Traducida al castellano en 2008 como *El camino de la oca* camina combinando dos épocas históricas diferentes, aunque el autor dice no sentirse identificado con el término “novela histórica”. Narra paralelamente una historia de la Ribera navarra al comienzo de la Guerra Civil y la búsqueda de una madre de su hijo, de lo que no conocía de su hijo, después de que éste

muera colocando un coche bomba en Salou, y es una fotografía de uno de los hombres asesinados al comienzo de la guerra lo que le permitirá comenzar a rehacer el pasado de su hijo.



FOTO: diariovasco.com

222

**Navas,
Mireia**
(Eibar, 1970)

Licenciada en Sociología por la Universidad Pública de Navarra, tras diez años de actividad en organizaciones sociales y culturales, en el desarrollo y gestión de proyectos y en tareas de formación, debido a una desgracia que afectó a su familia, imprimió un giro a su vida. Dejó el trabajo, comenzó a estudiar Psicología y se instaló en Murieta, pequeño pueblo de Tierra Estella, donde imparte clases de yoga y talleres de crecimiento personal.

Allí escribió *El albergue de Moab* (autoedición, 2011), obra coral ambientada en el Camino de Santiago. “La novela trata del misterio, viene del pasado, de la sabiduría que nos trajeron los celtas, los templarios, los vascones...”, “también es una historia sobre las emociones, de buscarse a uno mismo”, explicó la autora al periodista de Diario de Navarra Ion Stegmeier con motivo de la presentación del libro en IPES.

Fuente texto: www.diariodenavarra.es.

